

SALTA... Y APARECERÁ LA RED

La Capacidad de Adaptarse a lo Imprevisto



Cualquier profesional que se dedique a facilitar procesos de cambio debe ser consciente de que más allá de sus conocimientos técnicos, hay cualidades y actitudes personales que debe potenciar en sí mismo para adaptarse exitosamente a nuevas situaciones y para desarrollar su accionar profesional con mejores resultados.

En nuestro quehacer cotidiano trabajamos en el complejo e imprevisible mundo de las interacciones humanas; donde nos enfrentamos a situaciones desconocidas en las que no nos es posible tenerlo todo bajo control. Son muchos los momentos en que necesitamos ir más allá de lo que siempre hemos hecho, comprender rápidamente los diferentes escenarios aportados por nuestro cliente, buscar diferentes maneras de convertir una idea en una propuesta de valor, generar alternativas que cambien un resultado no esperado, reformular un proyecto o encontrar la manera de trabajar en aquello que nos apasiona...

Por eso es imprescindible que como profesionales seamos conscientes del carácter provisional de nuestro conocimiento actual, y adoptemos una actitud curiosa, flexible e innovadora frente a las circunstancias que se nos presentan.

Dar un paso hacia...

Desplazarnos hacia lugares desconocidos en busca de nuevas respuestas, hacia un nuevo espacio existencial que expande el horizonte de lo posible, implica salir de la habitualidad de lo que sabemos y en general nos cuesta abandonar un recorrido al que ya nos habíamos acostumbrado porque movernos dentro de los límites de lo conocido nos da seguridad, por eso solemos aferrarnos a nuestros comportamientos y pensamientos habituales aunque ya no nos resulten efectivos.

Y si bien los hábitos son útiles porque nos proporcionan estabilidad y facilitan nuestra cotidianeidad; configuran un espacio interno en el que ya no tenemos nada que aprender y en el que funcionamos en piloto automático; y observamos el mundo desde la inercia de lo ya aprendido, olvidándonos de nosotros mismos, de nuestras potencialidades, nuestra originalidad... y de las del otro.

Nos rigidizamos por miedo y desconfianza ante aquello que **no controlamos** y seguimos haciendo "lo mismo de siempre", aunque NO se adapte al escenario donde estamos actuando y así planteadas las cosas, buscamos protegernos.

Cuatro Actitudes que facilitan nuestra adaptabilidad a la incertidumbre

Todo facilitador de procesos de cambio para salir del paradigma del CONTROL, debe desarrollar la **CONFIANZA** en mí mismo, en los otros y en el proceso de cambio. Cuando confío, abandono el control y soy capaz de abrirme a las circunstancias que se presentan, responsabilizándome por los resultados que obtengo, teniendo una actitud flexible para barajar diferentes opciones, aprendiendo de los errores que probablemente surjan para capitalizarlo en futuros intercambios.

1

OBSERVARNOS COMO CAUSA y no como EFECTO de lo que nos sucede. De esta manera nos responsabilizamos en primera persona de aquello que queremos lograr, y focalizamos nuestra búsqueda en encontrar los recursos necesarios para llevar a cabo lo que deseamos conseguir: leemos, buscamos la forma de capacitarnos, tomamos clases, escuchamos a los demás... Y esto nos permite accionar desde nuevas perspectivas que dependan de nosotros. Somos responsables de nuestras actitudes y comportamientos, y podemos elegir nuestras respuestas en cualquier circunstancia.



2

CREAR EN TIEMPO PRESENTE es dar lugar a lo imprevisto, poniendo al servicio de la situación actual, **todos nuestros recursos** para hacer de cada interacción algo único.

Para explorar el presente y tomar lo que surja con serenidad, es necesario limitar nuestro dialogo interno y enfocarnos en lo que está ocurriendo en nosotros mismos y con relación al otro, ya que detrás de cada conversación hay una persona única, con un mundo interno diferente y cada estímulo tiene un significado distinto para cada uno. Ser observador de nuestro modo de pensar, nuestra emocionalidad, nuestro modo de comunicarse, nuestro modo de observar...



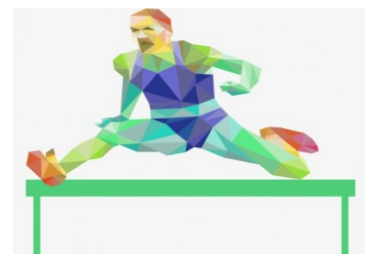
3

SER FLEXIBLES para aplicar lo que sabemos en situaciones diferentes a las previstas, comprendiendo que hay muchas maneras distintas de llegar a nuestros objetivos. Al ser flexibles estamos incrementando de manera considerable nuestra adaptabilidad a los cambios, aprovechando oportunidades y previendo amenazas.



4

APRENDER DE LA EXPERIENCIA. Toda experiencia puede enseñarme algo que capitalizar para la próxima vez, aun cuando el desenlace no sea el esperado. Por eso sostenemos que el aprendizaje está en la acción, no en la comprensión intelectual. Los profesionales que no tienen la capacidad de accionar suelen quedarse estancados en la comodidad de su pensamiento que termina por atraparlos, sobre todo en una realidad donde el cambio es una constante.



Les propongo que se atrevan a buscar pequeñas situaciones que les exija ampliar la zona de comodidad y desarrollar la capacidad creativa de enfrentarse a la incertidumbre de lo que es, y verán como se les presentan oportunidades maravillosas para redescubrirse y aprender de sus propias experiencias, que guiarán sus decisiones para alcanzar sus objetivos.

Dar el salto hacia la gestión de lo desconocido, es una de las sensaciones intensas porque implica soltar el control y desarrollar la confianza. Es un momento que nos despierta sensaciones encontradas... pero sobre todo, un momento que hará que nuestras vidas pasen a tener un nuevo significado.

Gracias por leernos, nos encantará saber tu opinión y conocer tu experiencia. Si te gustó este post, podés compartirlo en tus redes sociales favoritas.

** Karina Reynoso. Master Coach Ontológico – Counselor ECP

|